

dio individualizado de cada uno de los baños, es que la información que poseemos sobre estos distintos lugares de aguas mineromedicinales es muy desigual; hay algunos lugares conocidos desde hace siglos y que han quedado recogidos en muchas de las obras generales de hidrología médica, mientras que de otros apenas hay referencias escritas y por lo tanto, el conocimiento que de ellos se tiene es menor.

## ALCARAZ

Ya Gómez Bedoya y Paredes, en su *Historia Universal de las fuentes*, escrita en 1.764, se hace eco de la existencia de aguas mineromedicinales en el término de Alcaraz: "En el término de esta ciudad, y distante 5 leguas entre Oriente y Mediodía, están los baños, llamados del Buitre, en mitad de la Sierra" <sup>13</sup>. Este autor sitúa esta fuente en la Sierra de Alcaraz, en uno de sus cerros, llamado Navalengua, "casi en los más alto de él, a raíz de un peñasco, y mirando entre Mediodía y Poniente, nace esta fuente, a quien los naturales llaman Santa por los prodigios, que los enfermos experimentan con sus aguas" <sup>14</sup>. También trata de explicar el origen del nombre de los baños y acude a las explicaciones que ofrecen los habitantes del lugar: "Este nombre, cuentan los moradores, que tiene origen de que andando un cazador por aquella Sierra, hirió junto a la fuente a un Buitre en un ala; y que habiéndose echado, como pudo, en la fuente, en breve rato, que se bañó en sus aguas, logró tal alivio de su herida, que saliendo, levantó el vuelo, y escapó con admiración del que le perseguía. Esta noticia motivó a las gentes de los pueblos cercanos a empezar a usar el agua de esta fuente para sus dolencias" <sup>15</sup>. Otra explicación que se ofrece al nombre de la fuente deriva del hecho de que, al parecer, se había observado que en los meses de marzo y abril acudía gran número de buitres al lugar y que cuando "el sol a mediodía calienta más, se entran a bañar en la fuente, y subiendo en el peñasco, que está sobre ella, a poco rato vuelven a bañarse, repitiéndolo muchas veces" <sup>16</sup>.

Gómez Bedoya describe la fuente y explica que el manantial surge del peñasco, pero que en ese mismo lugar el terreno forma un llano de bastante capacidad en medio del cual hay una cerca de piedra y dentro de ésta hay una alberca con tres gradas para bajar a ella. La fuente es "abundantí-

---

<sup>13</sup> I, p. 202.

<sup>14</sup> I, p. 203.

<sup>15</sup> I, p. 202.

<sup>16</sup> I, pp. 202-203.